

COPIADOR

1

La Plata, Mayo de 1915.

Señor director del Museo de La Plata, Dr. Dr.
Samuel A. Lafone Quevedo.

Presente.

Tengo el honor de comunicar a Vd. que en la fecha he dado término al catálogo inventario de la sección arqueológica del noroeste argentino del museo de su dirección. Dicho inventario ha sido llevado a cabo describiendo individualmente las piezas existentes y agregándoles todas las características y datos que ha sido posible reunir.

Como verá el señor director, mucho del material acumulado carece de indicaciones precisas lo cual asigna a las colecciones un valor relativo. En muchos casos ha sido posible determinar la exacta procedencia de muchos ejemplares pero en muchos otros me he visto en la necesidad ineludible de darles ubicación aproximada dentro de la zona arqueológica diaguita-calchaqui con referencias a series o tipos previamente conocidos o determinados.

Pienso que este trabajo preliminar, — que nos permite tener un conocimiento justo, en calidad y cantidad, de las colecciones de carácter arqueológico acumuladas en el museo, nos servirá de base para la confección de un catálogo definitivo y razonado de la sección de arqueología del noroeste argentino. Propongo al señor director que dicho catálogo se prepare por partida o asientos dobles: es decir, en libros especiales y en fichas apropiadas con el agregado de todos los antecedentes bibliográficos conocidos sobre cada una de las piezas.

Las nutridas colecciones arqueológicas,

diadas parcialmente o consultadas en distintas ocasiones por casi todos los autores que se han dedicado a aclarar los problemas arqueológicos o etnológicos de la región de nuestro noroeste, constituyen un fondo valioso que puede ser base sólida para los futuros desarrollos de las mismas que, tarde o temprano, tendrán que producirse.

Creo que se impone como norma única para el fomento de las series existentes, emprender exploraciones sistemáticas y constantes en todo el territorio argentino o adquirir colecciones siempre que vayan acompañadas por una documentación prolija y a todas luces indiscutible.

Harto sabido es que en materia arqueológica llegar a tener más valor científico, en muchas circunstancias, el dato recogido personalmente sobre el terreno de las excavaciones que el material mismo. Así, por ejemplo, basado en observaciones de esta naturaleza, Max Uhle ha podido sospechar la existencia de períodos autónomos en el desarrollo de las artes prehispánicas de la Argentina y del Perú. Insisto sobre esta indicación por cuanto la creo de fundamental importancia en vista de las razones que la sustentan.

Por otra parte me es grato hacer constar que el valor científico de las publicaciones sobre temas arqueológicos se ha cimentado en estos últimos tiempos debido a la acumulación de datos particulares recogidos personalmente por los autores y a la rigurosa exactitud de los métodos empleados en las investigaciones directas.

La importancia cada día mayor de la arqueología argentina en su esfuerzo de reconstrucción del pasado precolumbino; el interés creciente y general manifestado en el de-

Fino de conocer de la manera más completa cuanto se refiere a nuestras culturas extinguidas y a sus probables desarrollos y correlaciones; las necesidades que entraña la incorporación definitiva de la Arqueología americana como materia de los planes de estudio de esta facultad, nos obliga a pensar seriamente en que debemos dar una orientación segura no sólo a los programas que de ella tratan sino a las secciones donde se expone el material que su estudio implica.

Por estas razones propongo al señor director que, utilizando el personal de talleres de que el museo dispone, se preparen, a la brevedad posible, modelos, dibujos, fotografías y planos y toda clase de trabajos indispensables para llegar a la finalidad que nos proponemos. La sección de arqueología argentina adquirirá de esta manera un carácter de que hoy por hoy carece.

Hago presente al señor director la conveniencia general de abrir al público esta sala para lo cual es necesario que la escuela de dibujo ^(deglase) las dos alas del salón que ocupa desde hace tiempo inhabilitando para cualquiera investigación privada y para la visita del público interesado.

El catálogo inventario de la sección de arqueología argentina arroja los siguientes datos:

4994 ejemplares completos, de naturaleza distinta y

4544 fragmentos, de alfarerías en su mayor

parte. El total de las piezas existentes en dicha sección alcanza a la cifra de 9538.

Estas colecciones se descomponen de la siguiente manera:

Col. Methfessel :	364	piezas y	363 fragmentos
Col. Moreno :	376	"	
Col. Aguiar :	67	"	
Col. Ten Kate :	265	"	
Col. Lafone Quevedo :	946	" y	3266
Col. Bruch :	647	" .	296
Col. Hauthal :	14	"	
Col. Gerling :	3	"	
Col. Beaufile :	3	"	
Col. Roth :	14	"	
Col. Figueroa :	3	"	
Col. Lamas :	2	"	
Col. Leballos :	18	"	
Col. Luiroga :	5	"	
Col. Soria :	1	"	
Col. Carreño :	46	"	
Col. Aguirre :	3	"	
Col. Blamey :	2	"	
Col. Albertelli :	2	"	
Col. Schmidt :	35	"	
Col. Pico :	1	"	
Col. Spegazzini :	1	"	
Col. Soot :	1	"	

De los 9538 ejemplares existentes en la sala de Arqueología Argentina del Museo sólo 5330 son de su propiedad; los 4208 restantes pertenecen al doctor Lafone Quevedo constituyendo la colección que se encuentra aquí, en calidad de depósito.

La determinación de la procedencia exacta de las series me lleva a la siguiente conclusión, incluyendo en el cálculo las colecciones del doctor Lafone Quevedo: 3894 ejemplares tienen procedencia rigurosamente comprobada y 5644 son de procedencia dudosa o ignorada.

Estas cifras demuestran que, aproximadamente el 60 por ciento de los ejemplares acumulados en la sala de Arqueología Argentina, región del noroeste, carece de datos precisos en lo que a su procedencia se refiere.

Como podrá observarse este porcentaje es poco halagador pues reduce el valor positivo de las series y dificulta, por otra parte, cualquier estudio severo que se pretendiera con las colecciones, consideradas en conjunto. Si bien es cierto que todo el material existente procede de una región o zona conocida y que, por sus caracteres generales no es posible ninguna grave confusión de procedencia, creo que es llegado el momento, como anteriormente he expresado, de proceder, en lo que a reunir colecciones se refiere, en forma sistemática y constante.

Acompaño a este breve informe un plano con especial referencia de las regiones del noroeste, de las cuales posee este museo series arqueológicas. Se desprende de ello que la parte explorada es mínima y que nuestro noroeste apenas puede ser conocido teniendo en cuenta las colecciones que poseemos.

Saludo al señor director con mi más alta consideración y estima

L. Stedli

Prof. adj. de Arq. Amer.

La Plata, 7 de Setiembre de 1915.

Señor director del museo, doctor don Samuel
A. Lafone Quevedo.
Presente.

Cámpleme comunicar al señor director que en la día de la fecha han sido catalogados 67 ejemplares arqueológicos y etnográficos procedentes del noroeste argentino, donados a este museo por el doctor don Joaquín V. González.

Acompaño un detalle de la nueva colección que se incorpora a las que este museo conserva:

- 14 pequeñas ollas, uros y otros objetos de barro cocido encontrándose entre ellos un espléndido ejemplar con decoración draconiana;
 - 1 Idolo antropomórfico de barro cocido, de sexo masculino;
 - 17 Objetos de piedra de usos varios.
- Total 32 piezas arqueológicas.

9 Espuelas de hueso de diversos tipos, todas sin correaje y algunas sin rodaja;

- 2 Grandes Tijeras de hierro;
 - 2 Pesas de hierro, de báscula;
 - 1 Cuchara de madera;
 - 1 Bolsa de cuero;
 - 1 Estructo de madera con decoración incisa en las caras laterales externas;
 - 2 Hachas de hierro;
 - 1 Campana de bronce;
 - 1 Báscula cilíndrica de hierro;
 - 1 Caparazón de tortuga terrestre;
 - 2 Candeleros de barro cocido;
 - 1 Bastón de madera con adornos zoomórficos en relieve;
 - 1 Mate de cuerno de vaca con su correspondiente bombilla;
 - 2 Percutores de hierro de antiguos fusiles de chipa;
 - 7 Vasos y ollitas de tipos diversos;
 - 1 Corneta larga formada de cañas unidas entre sí con fientos de nervios de guanaco y con resonador hecho con el cuero de una cola de vaca (pingollo)
- Total 35 piezas etnográficas.

Como estas últimas 35 piezas de

ben conservarse en la sección de etnografía
general, ruego al señor director quiera dis-
poner su traslado a aquélla.

Saludo al señor director con mi
mayor consideración y estima.

J. W. Nordli

Prof. Asp. de Arg. Am.

La Plata, 9 de Octubre de 1915

Señor jefe de sección doctor Luis M. Torres:

Por disposición del señor director remito con destino a la sección de su cargo, seis fragmentos de alfarerías decoradas y dos objetos de piedra, procedentes todos de Tiahuanaco (Bolivia).

Esta pequeña serie ha sido donada a este museo por la señora Juliana D. de Lehmann - Nitsche, en Setiembre del año en curso.

Saludo a Ud. con mi mayor consideración.

Julian Nitsche

20 de Marzo

6

Señor Director del Museo de La Plata

En cumplimiento de las órdenes verbales recibidas oportunamente de esa dirección, cúmplame comunicarle el movimiento habido en la sección de arqueología del Noroeste Argentino durante el año de 1914.

Colecciones

Ingresaron durante el año, 635 ejemplares de los cuales 23 fueron donados por el Dr. Dn. Joaquin V. Gonzalez y 14 por la dirección jeneral de minas. Ademas se aumentó en 16 ejemplares la colección del Dr. S.A. Lafone Quevedo. Los 332 ejemplares restantes fueron obtenidos por compra al Señor D. Segundo Salvatierra.

Egresaron en total 46 piezas que por no corresponder a esta sección pasaron a la de Etnografia. De esta pequeña serie 41 son de folk-lore argentino (La Rioja), donación del Dr. J.V. Gonzalez, 2 de Nasca (Perú) y 1 de Tiahuanaco (Bolivia), donadas respectivamente por la Sta Victoria Aguirre y el profesor adjunto de Arqueología Americana.

Catálogo

La terminación del catálogo de la sección me permite comunicar la cifra exacta en lo que existencias arqueológicas se refiere: al finalizar el año 1914 tenia esta sección 9538 ejemplares de los cuales solo 5330 eran de exclusiva propiedad del

(hoja 2)

museo; los restantes se encuentran en calidad de depósito.

Si a esta cifra agregamos las series o colecciones ingresadas durante el año 1915, llegamos a este resultado

9 538	ejemplares en 1914				
685	"	ingresados en 1915			
<u>500</u>	"	"	"	"	(Exp. De benedetti)
Total	10 723				

Publicaciones

El profesor adjunto de Arqueología publicó en la Revista del Museo (t. XXIII) un pequeño trabajo utilizando para ello parte del material ingresado en la sección durante el año de 1915. Dicha publicación lleva por título "Noticia sobre una urna antropomórfica del valle de Yocavil (Prov. de Catamarca).

En estos momentos se estudia el material arqueológico de la Prov. de la Rioja y se prepara un nuevo trabajo de investigación sobre aquella zona hoy por hoy poco conocida en el terreno de referencia.

Expediciones

Durante los meses de Noviembre y Diciembre, patrocinada por el Dr. J.V. Gonzalez, salió la misión arqueológica a la Rioja a cargo del prof. adjunto de Arqueología. Estudió con detención todos

(hoja 3)

los lugares que ofrecían algún interés, en los valles de Chilecito y Famatina y realizó excavaciones con éxito en las Tamberías de Chilecito, Famatina, chañar-mayo, Pitull, Campanas, Angulos Santa Cruz y Potrillo. El material exhumado tanto de las tumbas como de las antiviendas indígenas, asciende a 500 ejemplares más o menos, algunos de los cuales son de verdadera importancia para nuestra arqueología. En estos momentos se están restaurando las nuevas colecciones y se procede a catalogarlas.

No terminaré este brevísimo informe sin insistir ante la dirección del museo, en la conveniencia que la sección de arqueología del N.O. Argentino sea reabierta al público para lo cual será necesario tomar medidas indispensables que no escapen al criterio de la dirección.

Saludo al Señor Director.

J. M. S. L.
Prof. adj. Arg.

La Plata, 9 de Octubre de 1916.

Señor jefe de la sección antropológica, doctor
don Roberto Lehmann - Nitsche.

I.

Por disposición del señor director traspaso a la sección de su cargo tres esqueletos humanos procedentes de la provincia de La Rioja, traídos durante el viaje que realicé en aquella provincia a fines del año próximo pasado. Comunícle también, a los efectos que Vd. crea convenientes, las características de los hallazgos.

- a) Esqueleto humano exhumado en Santa Cruz (distrito de Famatina). Fue descubierto en una sepultura aislada, en el fondo de una baja tomada, a 1 mt. 20 de profundidad. Estaba colocado en cucullas y no le acompañaba ajuar fúnebre alguno (diario de viaje, 13 de Diciembre de 1915).
- b) Esqueleto humano exhumado en Chamarungo (distrito de Famatina). Fue descubierto en el ángulo Noroeste de una construcción de piedra, en ruinas, de forma cuadrangular, de 17 metros de largo por 13 de ancho. Estaba dispuesto en cucullas, debajo de un gran montón de piedras y sin ajuar fúnebre (yacimiento n.º 26 del diario de viaje, 1 de Diciembre 1915).

c/ El tercer esqueleto humano procede también de Chañarmayo: Fue exhumado por don Nicolás Carrizo del borde de las barrancas del río del mismo nombre. Fue regalado al doctor don Joaquín V. González quien a su vez lo donó a este museo.

Saludo a Ud. con toda mi consideración

Salv. Bustillo